

# Cuatro de cada diez empleos los cubrieron extranjeros en el primer semestre

El número de trabajadores foráneos crece un 8,6% de enero a junio, frente al 1,8% de los españoles

EMILIO SÁNCHEZ HIDALGO Madrid

Lo dicen los últimos datos oficiales y muchos organismos nacionales e internacionales: los empleados extranjeros son cada vez más imprescindibles para el mercado laboral español. Y cada vez cubren una porción mayor del empleo porque su peso crece a un ritmo muy superior. Mientras que el número de trabajadores nacionales ha aumentado un 1,8% en la primera mitad de año, el de foráneos subió un 8,63%.

El desacople entre ambos porcentajes hace que los inmigrantes ya sean el 13,6% de las personas que trabajan en España, ocho décimas más que hace un año. De enero a junio, 4 de cada 10 nuevos empleos fueron ocupados por extranjeros, según los datos de la Seguridad Social. Al ampliar el análisis a los datos de la EPA, que diferencia a los empleados con doble nacionalidad, el resultado es que este colectivo y el de empleados extranjeros aportó el 75% de los nuevos empleos en la primera parte del año. Juntos, según el INE, ya son el 20% de la población activa, que incluye tanto a los que tienen empleo como a los que lo están buscando.

En junio había en España 21,39 millones de trabajadores afiliados

al Seguro Social, de los que 18,49 millones eran españoles y 2,9 millones eran extranjeros. En 2014, estos últimos eran la mitad, 1,5 millones (lo que suponía el 9,6% de la afiliación). Entonces España atravesaba la Gran Recesión, que arrasó el mercado laboral e impulsó la cifra de parados hasta los seis millones. Desde entonces, la fuerza de trabajo extranjera ha crecido ininterrumpidamente con la excepción del anómalo 2020 por la pandemia.

En términos absolutos el primer semestre de 2024 ha sido muy positivo para el mercado de trabajo español: se han creado 556.879 puestos, en línea con la cifra de 2023 (573.669) y de 2022 (523.419). La aportación de los afiliados extranjeros a estos datos es muy reseñable, con en torno a un 40% de los puestos creados. En el último semestre escala hasta el 41,3%, con 230.227 empleos. Cabe recordar que son el 13,6% de los afiliados, lo que demuestra que ocupan los nuevos empleos a un ritmo muy superior al de los trabajadores españoles.

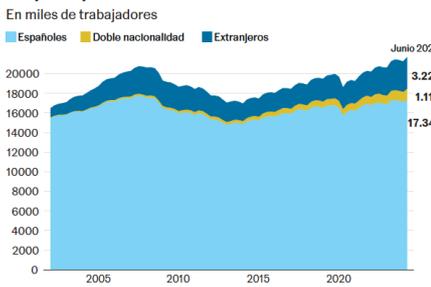
Al desagregar por sexo se observa que las que más impulsan el número de empleos son las mujeres extranjeras, con un acelerón del 9,3% en el último semestre. Está cerca del impulso de los trabajadores extranjeros, de un 8,1%. A la vez, la cifra de españolas trabajadoras crece un 1,9% y queda a la cola la de los trabajadores nacionales, con un 1,7%.

Las mujeres inmigrantes son las que peores salarios reciben: ingresaron 13.401 euros brutos de media en 2022, según los datos de la Agencia Tributaria. Son

## Evolución de la afiliación en el primer semestre

Año	Incremento españoles	Incremento extranjeros	En % españoles	En % extranjeros
2013	-45.044	-3.772	-0,3%	-0,2%
2014	260.968	66.387	1,8%	4,3%
2015	365.722	115.459	2,4%	7,4%
2016	331.908	119.963	2,1%	7,4%
2017	420.497	163.555	2,6%	9,6%
2018	358.131	188.659	2,2%	10,3%
2019	308.112	185.420	1,8%	9,3%
2020	-689.697	-94.505	-4,0%	-4,5%
2021	308.571	143.273	1,8%	6,9%
2022	330.334	193.085	1,9%	8,5%
2023	335.784	237.885	1,9%	9,7%
2024	326.652	230.227	1,8%	8,6%

## Ocupados por nacionalidad



Fuente: Seguridad Social e INE EL PAÍS

unos 3.500 menos que la media que cobraron los trabajadores extranjeros, 16.950 euros. Los mejor retribuidos son los empleados españoles (26.488 euros), seguidos de las españolas (21.033 euros).

El primer semestre es el mejor para el mercado de trabajo español, tan condicionado por la estacionalidad. El turismo impulsa la ocupación de Semana Santa a verano, lo que provoca los saltos de medio millón de puestos de trabajo en los seis primeros meses del año. En el segundo semestre

de 2023, de julio a diciembre, la ocupación retrocedió un 0,02% entre los afiliados españoles y un 1,11% entre los extranjeros.

El país que más nuevos afiliados aporta en el último semestre es Colombia, con 37.936. Es un 16,5% del total de nuevos afiliados extranjeros, muy por encima de los 22.879 nuevos trabajadores italianos (9,9% del incremento) y de los 21.488 nuevos empleados marroquíes (9,3%). También destacan en la generación de empleos en el último semestre Rumania

(17.115), Venezuela (13.033), Perú (11.180), Argentina (8.441), Senegal (8.372) y Ucrania (5.407). En cifras absolutas, el país extranjero que más afiliados aportaba a cierre de junio era Rumania (350.449), con un margen estrechísimo respecto a Marruecos (344.631), Colombia (213.506), Italia (198.622) y Venezuela (161.961) completan las cinco primeras posiciones.

Por sectores, el que más nuevos empleos genera es la hostelería. Son 107.523 puestos de trabajo, por encima de los 18.446 creados en construcción y ocupados por afiliados foráneos. También aportan muchos nuevos empleos el comercio (17.173), las actividades administrativas (16.976) y la industria manufacturera (10.967). En términos porcentuales los mayores avances se dan en bares y restaurantes (25%), el sector agrario (13,1%) y el de suministro de energía (12,9%).

El análisis cambia un poco si se observa la evolución anual, en la que se diluye la importancia de la estacionalidad. Con ese parámetro, el sector que más acelera para los empleados extranjeros es información y comunicaciones (un 11,3% más), que se caracteriza por salarios superiores a la media. También destacan las actividades administrativas (11%) y transporte y almacenamiento (10,8%). Con todo, al peso, en términos absolutos, hostelería y comercio son los que más nuevos empleos generan: 46.072 y 28.341, respectivamente.

Con estos datos, en junio, el 21,6% de los extranjeros trabajan en hostelería, el 16,4% en comercio y el 11,1% en la construcción. Es decir, tienen un especial protagonismo en los sectores más precarios, con peores horarios y que concentran más siniestralidad.

Los datos también indican que cuando los extranjeros tienen estudios universitarios, les cuesta más que les contraten para trabajar de los suyos que a los españoles. La diferencia de sobrecualificación entre los nacidos en España (33%) y los extranjeros (54%) es de 21 puntos, considerando los datos de Eurostat de 2017 a 2022.

# La tasa de actividad de los inmigrantes es de las más altas de la Unión Europea

RAQUEL PASCUAL Madrid

España se ha convertido en los últimos años en uno de los principales países receptores de inmigrantes en la Unión Europea. Pero, además, el mercado laboral español está recibiendo una tipología de colectivos que lo hacen diferenciarse del resto de los países europeos históricamente receptores de extranjeros. En concreto, la tasa de actividad de los inmigrantes en España (personas en edad y disposición de trabajar), que determina su grado de participación en el mercado de trabajo,

es del 78%, una de las más altas de la UE. De esta forma, dicho porcentaje queda por encima de las tasas registradas en Alemania (73%), Italia (71%) y Francia (70%).

Esta es una de las principales conclusiones del estudio *Una caracterización de los flujos migratorios hacia España y otros países de la Unión Europea*, publicado ayer por el Banco de España, que muestra, además, que la citada tasa de actividad de los extranjeros en el mercado laboral español es mayor que la de los nacidos en el país (más de cuatro puntos superior, si se contabilizan quienes tienen doble nacionalidad).

El único otro país donde esto ocurre es Italia, de lo que se deduce que en ambos mercados "los extranjeros contribuyen a incrementar la oferta laboral en mayor medida que en otros Estados de la UE", indican los autores del informe, que compara las características de los migrantes que llegan a España con los que eligen a Alemania, Francia e Italia y a otros países como Suecia y Países Bajos, entre otros.

El informe ahonda también en las principales características personales de los inmigrantes llegados en los últimos años, arrojando el siguiente perfil me-

diador de trabajador extranjero en el mercado laboral español: mujer latinoamericana de unos 33 años y con estudios superiores. Así, lo primero que destacan los autores del estudio es que en España, al igual que en Italia y Suecia, son mayoritarias las llegadas de inmigrantes de fuera de la Unión Europea, donde representan entre el 60% y el 80% del total. Y, en el caso español, el colectivo más numeroso es el procedente de Sudamérica, América Central y Caribe, que representa la mitad del total de extranjeros que entra en España y el 65% de los que son de fuera de la UE.

España es también el destino europeo con mayor porcentaje de mujeres inmigrantes (el 49% de quienes llegaron en 2022 y más de la mitad en los años prepandemia). También la edad media de los extranjeros que llegan al mer-

cado laboral español (32 años en 2019 y 33,2 años en 2022) es superior que los que se dirigen a otros países como Alemania (29,1 años) y Francia (26,9 años), y parecida a los que llegan a Italia (31,9 años). Asimismo, este análisis llama la atención sobre el hecho de que "el nivel medio de educación de los extranjeros que llegaron a España era más elevado que el de los que entraron en Alemania e Italia". Los que tenían un nivel alto —estudios terciarios— representaban un 43% en España, un 38% en Alemania y apenas un 15% en Italia, mientras que los de bajo nivel educativo suponían un 30% de las entradas en España, menos que en Alemania (37%) y en Italia (50%). Por el contrario, solo el nivel de educación de quienes llegaron a Francia fue algo más elevado que el de los que entraron en España.

